

23-5-14

DISCURSO DEL SR. MINISTRO DE MINERIA, DON ALEJANDRO HALES, CON OCASION DE INAUGURARSE EL CONVERTIDOR TENIENTE, LA AMPLIACION DE LA PLANTA DE ACIDO Y CELEBRARSE, EL 12 DE ABRIL DE 1993, EL TRIGESIMO TERCER ANIVERSARIO DE ENAMI.

Los aniversarios son, por esencia, oportunidades de recuerdo y evocación. Así hoy, al celebrar el trigésimo tercer aniversario de ENAMI, nuestra visión espontáneamente hace resurgir los días anteriores a su creación. En 1927 surge a la vida nacional la Caja de Crédito Minero. El Estado de Chile daba satisfacción así al clamor generalizado del sector minero, que hasta ese momento no contaba con medios que le permitieran procesar sus minerales en el país, viéndose obligado, en consecuencia, con todas las dificultades y aumentos de costos que ello implica, a exportar los minerales brutos.

Cacremi, con el fin de dar el máximo de facilidades al minero, se preocupa de abrir poderes compradores de minerales en diferentes zonas del país. Pueden citarse la Agencia de El Donque, Punta de Díaz, Castilla, Carrizal Bajo, Tres Cruces y Caldera, entre otras.

Poco después, la institución lleva más lejos el cumplimiento de sus finalidades de fomento minero, y además de los poderes compradores referidos, crea plantas de beneficio de minerales: las más antiguas son la Planta Osvaldo Martínez de El Salado y la Planta Presidente Aguirre Cerda, conocida hoy como Ojos del Salado, vecina del lugar donde hoy hacemos estos recuerdos que son, a la vez, un resumen de las metas cumplidas.

Con las plantas referidas, se agregaba por primera vez un mayor valor en el país al esfuerzo de la minería nacional, enriqueciendo económicamente esta actividad dura, a menudo aleatoria y siempre sacrificada.

La Cacremin, visionariamente, da un nuevo paso histórico trascendental. En efecto, en 1939 CORFO presta su aprobación a un proyecto de Fundición, encomendándole a CACREMI su operación y construcción que se encargó a la firma norteamericana Allis-Chalmers. Pasa así CACREMI a abordar la refinación de metales y fueron chilenos y son los profesionales y trabajadores que planearon, realizaron y hoy mantienen en marcha la Fundición Paipote, hoy conocida como Fundición Hernán Videla Lira, que nos cobija este medio día puntual y solidario.

Queridos amigos: esta es la evocación que suscita el aniversario que hoy celebramos. Al recordar los pasos dados hacemos justicia a la historia de la minería chilena y a los hombres a quienes ha correspondido la responsabilidad de conducirla y procurar recientemente satisfacer sus necesidades.

En 1960 se hace madura y lúcida la conciencia de la necesidad de llevar a cabo en forma orgánica y coherente, por una sola institución dotada de las facultades suficientes, las complejas, diversas y complementarias labores de fomento minero, y de esa conciencia nace la Empresa Nacional de Minería, de la fusión de la Caja de Crédito Minero y la Empresa Nacional de Fundición, en una sola empresa autónoma del Estado, a la que su ley orgánica encarga labores de fomento, por una parte, y productivas, por la otra.

La creación de esta empresa reafirma vigorosamente el carácter de Chile como país esencialmente minero, donde coexisten grandes yacimientos estatales y privados, instalaciones de industrias fundidoras, medianos mineros capaces de exportar su producción, pequeños mineros con medios para sustentar su propio desarrollo y el mundo de los pirquineros, más necesitados de apoyo estatal, sobre todo en la parte técnica y social.

4

Este es el amplio mundo que sirve ENAMI y en el que se desenvuelve la empresa estatal que hoy día se honra al festejar su aniversario en compañía de S.E. el Presidente Aylwin.

Debo expresar mi emoción ante la coincidencia de hechos que tienen para mí una relevancia personal. Fue a mediados de los años sesenta -cuando me correspondió ejercer este mismo ministerio, bajo la presidencia de don Eduardo Frei-, que llevamos a cabo un ambicioso Plan de Expansión de la Pequeña y Mediana Minería.

Bajo este plan, se construyeron las plantas Manuel Antonio Matta, Vallenar, Combarbalá, Catemu, Taltal y Pangal. Además se amplió Cabildo y Salado. Algunas de estas instalaciones aún operan en ENAMI, mientras que algunas otras fueron traspasadas al sector privado que, en este caso, en definitiva, no pudo mantenerlas en producción, llegando a dismantelar muchas de ellas, fruto de valioso esfuerzo, ello debido a la complejidad que caracteriza el rol asumido por ENAMI.

Lo especial de este Plan fue que también incluía la instalación de un nuevo horno en Paipote y la construcción de una planta de ácido, obras que fueron realizadas en su oportunidad. Hoy día y con ocasión del aniversario de ENAMI estamos inaugurando obras similares a aquellas que el

gobierno del presidente Frei realizó en los años sesenta. En efecto, Paipote recibe oficialmente su nuevo Convertidor Teniente y como forma de contribuir al control ambiental, también inicia sus operaciones la ampliación de la planta de ácido.

El nuevo convertidor de Paipote y la planta de ácido ampliada significan para ENAMI una inversión de 22 millones de dólares y para el medio ambiente la reducción de un 20 por ciento de las emisiones de material particulado y 5 por ciento en lo que respecta el anhídrido sulfuroso.

Estamos frente a una obra concreta y si bien es indudable que estos trabajos, a pesar de su envergadura, no solucionan la totalidad del problema, es asimismo incuestionable que constituyen pasos importantes y sólidos hacia su solución definitiva.

En efecto, a pesar de contar con escasos tres años de gestión, hemos avanzado. Y en este día tengo la satisfacción de anunciar otro paso importante. En noviembre próximo, ENAMI -a través de la Comisión Regional de Medio Ambiente de la III Región-, someterá a consideración de Su Excelencia, don Patricio Aylwin, un Plan de Descontaminación que permitirá resolver en forma integral los problemas generados por la fundición Paipote.

Este plan establece los plazos, la tecnología y los recursos conducentes a la reconversión industrial de Paipote.

Queridos amigos: al asumir las nuevas autoridades de ENAMI en marzo de 1990, la empresa volvió a retomar el rol histórico para el cual se fundó: el fomento. Para ello se crearon gerencias regionales, ubicadas en cuatro puntos del país, dotadas de la autonomía y facultades para tomar las decisiones que signifiquen un apoyo sustantivo al sector.

En 1992 ENAMI empleó 5.7 millones de dólares en ayuda a los mineros mediante programas coherentes de asistencia técnica, reconocimiento minero y concesión de créditos, sumados a la creación de nuevos poderes compradores y beneficio de minerales.

Se intenta así que los mineros puedan crear en el mediano y largo plazo, empresas más sólidas y rentables, con mayor grado de autonomía y capacidad de gestión. El propósito es crear empresarios y organizar a los mas pequeños en Cooperativas Mineras, que sean capaces de sustentarse sin tener que recurrir al Estado para lograr sus fines económicos y productivos.

Con el objeto de impulsar un mejor nivel de vida, incrementar los ingresos, las condiciones productivas y de seguridad de los pirquineros, junto con promover su desarrollo organizativo a través de Cooperativas, el Ministerio de Minería ha desarrollado un programa de apoyo que está actualmente implementándose con recursos de ENAMI.

Debemos avanzar progresivamente más en la tarea de creación de proyectos pequeños, autosustentables para apoyar la compra de equipos y dar asistencia técnica y administrativa a este sector.

No existe empresa con viabilidad que pueda prescindir del fundamental aporte realizado por los trabajadores a la excelencia, al desarrollo económico y a la armonía del trabajo. Esta es una tarea prioritaria del gobierno y de ENAMI, empeñada en ofrecer condiciones cada vez más satisfactorias para sus trabajadores, la producción y, en consecuencia, para el país, alcanzando cada vez una mayor eficiencia productiva.

No puedo terminar estas palabras, para ser justo y cabal, sin destacar, además, aunque sea someramente, la presencia del Servicio Nacional de Geología y Minería en esta Región, que se traduce en

útiles estudios geológicos, racionalización de las funciones de seguridad y protección del capital humano en las faenas mineras, importantes convenios para la creación de centros de capacitación laboral minera, servicios de información sobre propiedad minera en esta latitud, la ejecución de levantamientos geológicos destinados a incentivar la inversión minera en esta zona del país y, en general, una labor técnica altamente calificada y compleja, llevada a cabo con perseverancia y ejemplar profesionalismo, en beneficio del desarrollo minero de esta III Región.

De esta manera, la conmemoración que hoy nos reúne, constituye al mismo tiempo una satisfacción de la conciencia histórica por lo mucho que se ha realizado y cumplido con esfuerzo, austeridad y visión del futuro, y una esperanza cierta de días cada vez mejores para la industria minera nacional que bajo el inclemente sol de las sierras y cerros de nuestro territorio arranca incansablemente riquezas para el desarrollo del país y de una sociedad más libre, más democrática y más justa.